

Explicación de Mateo 8:3

Jesús extendió la mano y lo tocó, diciendo: –Quiero, sé limpio. Y al instante su lepra desapareció.

–Mateo 8:3

bibliabendita.com

[Volver al Libro Mateo](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Estudio del Versículo 3, Capítulo 8, Libro de Mateo del [Nuevo Testamento](#) en la Biblia. Autor: Mateo.

Versículo Mateo 8:3 en la Biblia

‘Jesús extendió la mano y lo tocó, diciendo: –Quiero, sé limpio. Y al instante su lepra desapareció.’

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa Mateo 8:3?, su importancia y estudios que podemos aprender en este verso:

Mateo 8:3: “Quiero, sé limpio”

Jesús, el sanador de la lepra

El versículo Mateo 8:3 es una muestra clara de la capacidad de Jesús para sanar y curar enfermedades. En este pasaje, se describe cómo un hombre con lepra se acercó a Jesús con la esperanza de ser curado. La lepra era una enfermedad muy temida en tiempos bíblicos, ya que era considerada incurable y altamente contagiosa. A pesar de esto, Jesús no se alejó ni demostró temor ante esta enfermedad, sino que extendió su mano y tocó al hombre diciendo: “Quiero, sé limpio”. Y al instante, la lepra desapareció.

La fe y confianza en Jesús

Este pasaje bíblico es un gran ejemplo de cómo la fe y la confianza en Jesús pueden curar cualquier enfermedad. El hombre con lepra acudió a Jesús con la esperanza de ser curado, pero Jesús hizo algo aún más grande al no solo curarlo sino también al tocarlo. Jesús no solo sanó la lepra del hombre, sino que también le mostró su amor y compasión. La fe

en Jesús es una poderosa herramienta para superar cualquier dificultad y enfermedad que se presente en nuestra vida.

Aplicación en nuestra vida diaria

El versículo Mateo 8:3 nos invita a acercarnos a Jesús con fe y confianza en que él puede sanar nuestras enfermedades y dolencias. Ya sea que estemos luchando contra una enfermedad física o mental, o que necesitemos curación emocional, debemos confiar en el poder sanador de Jesús. Debemos orar y pedir su ayuda, y estar abiertos a recibir su amor y compasión.

Reflexiones finales

En conclusión, el versículo Mateo 8:3 es un poderoso recordatorio de que Jesús es un sanador compasivo que puede curar cualquier enfermedad. Debemos tener fe y confianza en él, y acudir a él en busca de curación y consuelo. También debemos recordar que el amor y la compasión de Jesús no tienen límites, y que él está siempre dispuesto a ayudarnos en nuestra lucha contra las dificultades de la vida.

El Toque Sanador de Jesús: Reflexión Corta

En cada uno de nosotros existe una herida que anhela ser sanada, ya sea física, emocional o espiritual. Al igual que el hombre con lepra, a veces nos encontramos en situaciones desesperadas, buscando alivio. En este versículo, Jesús nos recuerda que su amor y compasión son más poderosos que cualquier enfermedad. Su mano siempre está extendida, lista para tocarnos y decir: 'Quiero, sé limpio'. Abramos nuestros corazones y confiemos en su sanación, permitiéndonos experimentar la transformación que solo Él puede ofrecer.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado e interpretación del Versículo 3 del capítulo 8 de Mateo de la Biblia:

<https://www.youtube.com/watch?v=jFNmJ9MaDLs>

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)